INTERNATIONAL
FOOD POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

Documento de Discusión 01949

Julio de 2020

Género y seguridad alimentaria en Honduras

Summer Allen

Luciana Delgado

División de Mercados, Comercio e Instituciones

INSTITUTO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN SOBRE POLÍTICAS ALIMENTARIAS

El Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), un Centro de Investigación del CGIAR establecido en 1975, ofrece soluciones de políticas basadas en la investigación con el fin de reducir la pobreza y acabar con el hambre y la desnutrición. La investigación estratégica del IFPRI busca fomentar un suministro de alimentos que sea sostenible y resistente al clima; promover dietas y nutrición saludables para todos; desarrollar mercados, sistemas comerciales e industrias alimentarias inclusivos y eficientes; transformar las economías agrícolas y rurales; y fortalecer las instituciones y la gobernanza. La perspectiva de género forma parte integral de todo el trabajo del Instituto. Las asociaciones, las comunicaciones, el fortalecimiento de la capacidad y la gestión de datos y conocimientos son componentes esenciales para que la investigación del IFPRI se traduzca en acciones efectivas.

Los programas regionales y nacionales del Instituto desempeñan un papel crucial en la respuesta a la demanda de investigación sobre políticas alimentarias, así como en la prestación de un apoyo integral al desarrollo impulsado por el país. El IFPRI coopera con socios de todo el mundo.

AUTORAS

Summer Allen (sallen41@gmail.com) es coordinadora de investigación sénior de la División de Mercados, Comercio e Instituciones del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), con sede en Washington, DC.

Luciana Delgado (Luciana.Delgado@cgiar.org) es analista de investigación de la División de Mercados, Comercio e Instituciones del IFPRI, con sede en Washington, DC.

Avisos

¹ Los documentos de discusión del IFPRI contienen material preliminar y resultados de investigación que se distribuyen para estimular el debate y los comentarios críticos. No se han sometido a una revisión formal externa a través del Comité de Revisión de Publicaciones del IFPRI. Las opiniones expresadas en este documento pertenecen a las autoras y no representan necesariamente las del IFPRI ni están avaladas por este.

² Los límites y nombres detallados y las designaciones indicadas en los mapas de este documento no implican un apoyo oficial o aceptación por parte del Instituto Internacional de investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) ni de sus socios o contribuyentes.

³ El copyright pertenece a las autoras. Las autoras son libres de avanzar, sin más permisos del IFPRI, con la publicación de este documento, o de cualquier versión modificada de este, en medios tales como revistas especializadas, libros u otras publicaciones.

RESUMEN

El presente estudio, con el respaldo del Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV), obtuvo información sobre una serie de temas relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición, el género y el acceso al agua en ciertos caseríos específicos de Honduras. La recolección de datos priorizó un grupo de comunidades de interés para las organizaciones de la sociedad civil que forman parte del programa Voz para el Cambio en Honduras. Dicha recolección de datos, efectuada en 2018, abarcó 647 hogares de los departamentos de Choluteca, Lempira y Ocotepeque. La mayoría de los hogares encuestados enfrentan graves niveles de inseguridad alimentaria. Solo el 26 % de las mujeres entre 12 y 49 años cuentan con una diversidad alimentaria mínima. Además, el acceso al agua y el saneamiento es limitado, ya que el 30 % de los hogares obtienen agua de un pozo o río y el 50 % no la trata antes de beberla. Según el Índice Abreviado de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (A-WEAI), solo el 34 % de las mujeres encuestadas se consideran empoderadas. Los resultados de la encuesta indican que los mayores obstáculos al empoderamiento de la mujer son la cantidad de tiempo que pasan trabajando y el poco poder de decisión que tienen en cuanto al acceso al crédito y las actividades productivas.

Palabras clave: A-WEAI, empoderamiento de género, Honduras, diversidad alimentaria, seguridad alimentaria

AGRADECIMIENTOS

Las autoras agradecen profundamente el financiamiento del Gobierno neerlandés a través del SNV y el programa de la Asociación Voz para el Cambio (V4CP), así como la cooperación y participación de organizaciones civiles (FOPRIDEH, ASONOG, RDS y CDH) de Honduras. Las autoras agradecen la ayuda de Flor Paz (analista de investigación de MTID) y Audrey Pereira (analista de investigación sénior de PHND), Emily Myers (analista de investigación de PHND), Ara Go (gerenta de programa de PHND) y Hazel Malapit (coordinadora de investigación sénior de PHND) para la preparación de las preguntas de la encuesta de A-WEAI y el cálculo de los resultados, así como las revisiones editoriales de Chloe van Biljon (analista de investigación de EPTD) y Rob Vos (director de división de MTID).

ACRÓNIMOS

ASONOG: Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de Honduras

A-WEAI: Índice Abreviado de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura

CDH: Centro para el Desarrollo Humano

FOPRIDEH: Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras

HFIAS: Escala del componente de acceso de la inseguridad alimentaria en el hogar

IPG: Índice de paridad de género

MDD-W: Diversidad alimentaria mínima en mujeres

OSC: Organizaciones de la sociedad civil

OPHI: Iniciativa de Oxford sobre la Pobreza y el Desarrollo Humano

RDS: Red para un Desarrollo Sostenible

SAN: Seguridad alimentaria y nutrición

SNV: Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo

USAID: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

WEAI: Índice de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura

5DE: Los cinco ámbitos de empoderamiento de la mujer

1. INTRODUCCIÓN

Desde el 2016, IFPRI ha estado trabajando con el Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV) mediante el programa Voz para el Cambio en asociación con las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de Honduras FOPRIDEH, RDS, ASONOG, CDH, Fundación Vida y Hermandad Honduras. Voz para el Cambio es un programa de cinco años multinacional y multisectorial desarrollado en seis países: Kenia, Ruanda, Burkina Faso, Ghana, Indonesia y Honduras. El objetivo del programa de Seguridad alimentaria y nutrición (SAN) del SNV en Honduras era diseñar y ejecutar estudios que reflejen la situación actual de la SAN a fin de apoyar las políticas objetivo. El objetivo principal de la encuesta de 2018 fue proveer información que ayude a comprender la situación de la SAN, el acceso al agua y el empoderamiento de la mujer en los hogares de ocho municipios en los departamentos de Lempira, Ocotepeque y Choluteca. El estudio abarcó encuestas a nivel de hogar sobre el acceso al agua (y la calidad de esta), el empoderamiento de género y la SAN, así como grupos de opinión relativos al género y la resiliencia. Este documento de discusión se centra, principalmente, en los datos recabados con el objetivo de medir el empoderamiento de la mujer a fin de comprender las limitaciones socioeconómicas que enfrentan las mujeres en las zonas rurales de Honduras. El artículo comienza con los métodos del estudio y la información sobre los hogares y continúa con los datos recabados sobre producción agrícola, seguridad y diversidad alimentaria y empoderamiento de la mujer.

2. MÉTODOS

El estudio se llevó a cabo durante agosto y septiembre de 2018 con un total de 647 hogares encuestados: 275 en Choluteca, 191 en Lempira y 181 en Ocotepeque (Figura 1). Para la construcción del marco de muestreo se emplearon los datos de población del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2013), tomando en cuenta la cantidad de hogares rurales en cada comunidad.¹ Las OSC seleccionaron los

¹Se asumió una tasa de no respuesta del 10 % para los casos en que no fue posible hacer las entrevistas según lo previsto y se aplicó un coeficiente de correlación interclase (ρ) de 0,1.

caseríos de interés de entre nueve municipios y se escogieron muestras representativas de hogares en ese nivel. Las muestras se elaboraron de manera aleatoria en cada caserío preseleccionado usando un mapa del caserío en intervalos claramente definidos (en función del tamaño del caserío) en los siguientes municipios: San Isidro, Namasigue/El Corpus, El Triunfo (Choluteca), La Iguala y Tambla (Lempira), y San Francisco del Valle y Ocotepeque (Ocotepeque).

Figura 1: Ubicación de las encuestas

Fuente: autoras

Como ya se mencionó, las OSC seleccionaron los caseríos de interés para obtener información adicional sobre los desafíos de la producción agrícola y la seguridad alimentaria y nutrición en estas zonas. Las entrevistas a grupos de opinión también se llevaron a cabo a nivel municipal con hombres y mujeres por

separado y recabaron información sobre los retos para la seguridad alimentaria. También se efectuaron encuestas para obtener más información sobre los programas disponibles en cada caserío y para comprender la heterogeneidad entre ellos. La tabla 1 muestra los caseríos encuestados, algunos de los cuales tienen sus nombres locales entre paréntesis cuando estos no coinciden con el listado de la encuesta poblacional del INE.

Tabla 1: Caseríos de la muestra

Departamento	Municipio	Caserío
Ocotepique	Antigua Ocotepique	<ul style="list-style-type: none"> • Barrio Ramos Soto • San Rafael • Barrio Calvario
	Ocotepique	<ul style="list-style-type: none"> • Pie del Cerro • Las Vegas de Azacualpa
	San Francisco de Valle	<ul style="list-style-type: none"> • El Sile
Lempira	Tambla	<ul style="list-style-type: none"> • El Portillo de San Lucas • El Zarzal • El Aceituno
	La Iguala	<ul style="list-style-type: none"> • El Matasano • Los Llanos • Los Tablones
Cholulteca	San Isidro	<ul style="list-style-type: none"> • El Caulote • Sonit • El Obrajito
	El Triunfo	<ul style="list-style-type: none"> • El Platanillo • San Buenaventura 1 • San Buenaventura 2 • Río Grande n° 1
	Namasigue	<ul style="list-style-type: none"> • Las Pilitas-San Francisco • San Rafael Arriba (El Tajo)
	Namasigue-El Corpus	<ul style="list-style-type: none"> • Las Pitas (San Francisco) • Santa Isabel

La encuesta contenía preguntas a nivel individual y familiar sobre la composición de los hogares, el nivel educativo, el empleo, el acceso al agua y los activos familiares. La muestra incluyó hogares con un hombre y una mujer adultos, así como hogares con solo una mujer adulta para poder aplicar el Índice Abreviado de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (A-WEAI), que exige contar con respuestas de mujeres. Los resultados de la encuesta arrojan que el 87 % de los hogares de la muestra están formados por hombres y mujeres y el 13 %, por una mujer sin pareja masculina. La edad promedio del jefe del hogar fue de 47 años. Hay un promedio de cuatro a cinco integrantes por hogar, con 2.3 hijos en promedio por familia y un máximo de 9 hijos (de hasta 18 años de edad). La población dependiente

(personas de menos de 12 o más de 65 años) es en promedio 1.6 miembros por hogar. Si bien la mayoría de los jefes del hogar son autoempleados en agricultura, una cantidad considerable de ellos trabajan como jornaleros en tareas agrícolas y no agrícolas (especialmente en comercio y construcción). Aunque la mayoría de las mujeres de esos hogares trabajan como amas de casa, más del 20 % lo hacen como vendedoras o jornaleras. En cuanto a la alfabetización, en más del 30 % de los hogares hay al menos una persona mayor de 15 años que es analfabeta, y el 22 % de los jefes del hogar son analfabetos. Los jefes del hogar tenían un promedio de 3.6 años de educación. De las personas del hogar, el 74 % de los mayores de 16 años tenía al menos algunos años de educación básica, mientras que el 16 % no había asistido a ninguna escuela. Hay muchos niños de 12 a 16 años que trabajan como jornaleros o en agricultura y solo el 12 % estudia.

Las tablas siguientes muestran un resumen de las estadísticas de ciertas características de los hogares. Si bien muchos hogares tienen acceso al agua mediante grupos privados de usuarios de agua, el 51 % de los hogares en los caseríos de Choluteca obtienen agua de un pozo y solo el 38 % de ellos la trata antes de beberla. Existe una gran variabilidad entre los caseríos encuestados de Lempira y Ocotepeque en cuanto al tratamiento del agua potable. En los hogares donde no tratan el agua existe una mayor incidencia de diarrea y problemas estomacales en niños menores de 5 años. Con respecto a las instalaciones sanitarias, un promedio del 44 % de los hogares de cada caserío usan una «taza campesina» (un inodoro sin cisterna de agua conectado a un sistema séptico), el 23 % usan una letrina y el 13 % no tienen instalaciones sanitarias. Sin embargo, hay heterogeneidad entre los caseríos de cada departamento, ya que en pocos de ellos (por ejemplo, El Obrajito en San Isidro y San Rafael de Arriba en Namasigue) hay una mayoría de hogares sin instalaciones sanitarias.

Tabla 2: Características de los hogares en Choluteca

Características de los hogares	Las Pitas	Sta. Isabel	San Buenaventura 1	San Buenaventura 2	Rio Grande n.º 1	El Plantanillo	San Francisco	San Rafael de Arriba	El Caulote	El Obrajito	Sonit
Estufa tradicional	82 %	39 %	93 %	80 %	50 %	95 %	58 %	63 %	26 %	65 %	59 %
Piso de tierra	69 %	41 %	41 %	39 %	38 %	76 %	30 %	81 %	19 %	23 %	37 %
Agua de pozo	21 %	0 %	90 %	58 %	78 %	64 %	59 %	6 %	6 %	0 %	38 %
Agua de río	26 %	0 %	0 %	3 %	4 %	32 %	9 %	81 %	12 %	100 %	55 %
Agua sin tratamiento	38 %	71 %	28 %	45 %	48 %	43 %	66 %	6 %	19 %	18 %	41 %
Sin instalaciones sanitarias	0 %	0 %	5 %	3 %	5 %	10 %	4 %	56 %	19 %	59 %	26 %

Tabla 3: Características de los hogares en Lempira

Características de los hogares	El Matasano	Los Llanos	Los Tablones	El Zarzal	Portillo de San Lucas	San Francisco de Aceituno
Estufa tradicional	23 %	26 %	27 %	25 %	35 %	0 %
Piso de tierra	63 %	63 %	37 %	13 %	10 %	25 %
Agua de pozo	0 %	3 %	0 %	0 %	0 %	0 %
Agua de río	2 %	0 %	2 %	44 %	19 %	0 %
Agua sin tratamiento	70 %	67 %	49 %	38 %	10 %	0 %
Sin instalaciones sanitarias	23 %	13 %	18 %	0 %	0 %	8 %

Tabla 4: Características de los hogares en Ocotepeque

Características de los hogares	Barrio El Calvario	Barrio Ramos Soto	Pie del Cerro	Las Vegas de Azacualpa	San Rafael	El Sile
Estufa tradicional	34 %	21 %	18 %	26 %	31 %	31 %
Piso de tierra	7 %	4 %	12 %	4 %	7 %	11 %
Agua de pozo	10 %	3 %	0 %	0 %	0 %	0 %
Agua de río	0 %	0 %	3 %	12 %	0 %	4 %
Agua sin tratamiento	90 %	78 %	74 %	83 %	71 %	33 %
Sin instalaciones sanitarias	0 %	4 %	0 %	0 %	0 %	22 %

3. RESULTADOS

Los resultados descriptivos de los caseríos seleccionados pueden ofrecer puntos de observación interesantes para las zonas rurales de Honduras, así como identificar las limitaciones que enfrentan para mejorar en el empoderamiento, la seguridad alimentaria y la diversidad alimentaria de las mujeres. Si bien existe heterogeneidad entre los caseríos, también enfrentan desafíos similares en cuanto a seguridad alimentaria.

Producción agrícola

De los hogares encuestados, el 43 % cuenta con una parcela agrícola en el lugar en que viven, pero esto es menos habitual en los caseríos encuestados en Ocotepeque, donde solo el 22 % tiene una parcela agrícola

en el lugar en que viven. El tamaño promedio de las parcelas es de 1,05 manzanas.² La mayoría de las parcelas (57 %) pertenecen a un integrante del hogar; los cultivos más comunes son maíz, café y frijoles rojos. La amplia mayoría de estos cultivos básicos de granos se usan para consumo doméstico. El rendimiento promedio informado del maíz fue de 12 quintales por manzana (unos 789 kg por hectárea). Estos rendimientos son bajos comparados con el promedio en Honduras de 2018 para este cultivo (1802.5 kg por hectárea) (FAOSTAT, 2020). Los bajos rendimientos se explican en parte por las importantes pérdidas previas a la cosecha. Muchos hogares señalaron haber perdido al menos la mitad de sus cultivos debido a plagas, enfermedades o perturbaciones climáticas. Las pérdidas de cultivos declaradas en los caseríos encuestadas en Ocotepeque fueron especialmente altas tanto para los frijoles rojos como para el maíz, fundamentalmente por la falta de lluvia y de humedad en el suelo, además de los daños causados por las plagas y el viento.

Seguridad alimentaria y diversidad alimentaria

La incidencia y profundidad de la inseguridad alimentaria en los hogares de la muestra se calculó usando la Escala del componente de acceso de la inseguridad alimentaria en el hogar (HFIAS) definida por la USAID.³ Esta herramienta se basa en la idea de que la experiencia de la inseguridad alimentaria tiene reacciones y respuestas previsibles que pueden captarse, cuantificarse y resumirse en una escala. Cada una de las preguntas se respondió conforme a un período de cuatro semanas (30 días). Si el encuestado responde a una pregunta de este tipo de manera afirmativa, se le pregunta también la frecuencia de la situación, para determinar si ha ocurrido rara vez (una o dos veces), a veces (de tres a diez veces) o frecuentemente (más de 10 veces) en las últimas cuatro semanas. La tabla 5 muestra el porcentaje de hogares que han experimentado cada una de las situaciones de seguridad alimentaria en los últimos treinta días. De los hogares analizados, el 71 % ha modificado su dieta debido a una falta de recursos y al 65 % les ha preocupado no tener comida suficiente en los últimos 30 días.

²Una manzana de Honduras equivale a unas 0,7 hectáreas.

³<https://www.fantaproject.org/monitoring-and-evaluation/household-food-insecurity-access-scale-hfias>

Tabla 5: Incidencia de la inseguridad alimentaria en los hogares

En los últimos 30 días...	% de respuestas positivas N=647 hogares
¿Ha temido que en su hogar no haya comida suficiente?	65 %
¿Usted o algún miembro de su hogar no pudo comer su comida preferida debido a la falta de recursos?	71 %
¿Usted o algún miembro de su hogar tuvo que comer una variedad limitada de comidas debido a la falta de recursos?	63 %
¿Usted o algún miembro de su hogar tuvo que comer una comida que realmente no quería debido a la falta de recursos para obtener otros tipos de comida?	63 %
¿Usted o algún miembro de su hogar tuvo que comer menos de lo que cree que necesitaba porque no había suficiente comida?	51 %
¿Usted o algún miembro de su hogar tuvo que comer menos comidas diarias porque no había suficiente comida?	45 %
¿Hubo algún momento en que no había nada de comida en su casa debido a falta de recursos para obtener comida?	35 %
¿Usted o algún miembro de su hogar se ha acostado a dormir en la noche con hambre porque no había suficiente comida?	23 %
¿Usted o algún miembro de su hogar ha pasado todo un día y una noche sin comer nada porque no había suficiente comida?	11 %

La HFIAS puede calcularse usando las respuestas a estas preguntas y la frecuencia con la que ocurrieron; el puntaje final varía de 0 (sin inseguridad alimentaria) a 27 (el mayor nivel de inseguridad alimentaria). Algunos hogares de la muestra declararon el mayor nivel posible de inseguridad alimentaria (es decir, un puntaje de 27). Los resultados promedio por caserío (Tabla 6) muestran niveles particularmente altos de inseguridad alimentaria en los caseríos de Choluteca. Al calcular los niveles de inseguridad alimentaria de los hogares⁴, hallamos que la inseguridad alimentaria es grave en el 40.5 % de los hogares, moderada en el 28.7 % y leve en el 10.7 %. Solo el 20 % de los hogares no sufrieron inseguridad alimentaria en el último mes de acuerdo con la HFIAS.⁵

⁴Basado en la metodología HFIAS detallada en Coates, Swindale y Bilinsky (2007).

⁵Según el puntaje de la HFIAS, se considera que los hogares gozan de *seguridad alimentaria* cuando responden que solo rara vez o nunca se preocupan por tener suficiente comida y además no experimentan ninguna de las demás condiciones relativas a las preguntas de la tabla 5. Por contraste, quienes se considera que sufren una *inseguridad alimentaria grave* experimentan todas las condiciones a veces o frecuentemente, mientras que quienes se considera que sufren una inseguridad alimentaria moderada, en líneas generales, experimentan las cuatro primeras condiciones a veces o frecuentemente y las condiciones 5 y 6 a veces. El grupo de hogares con *inseguridad alimentaria leve* está formado por quienes se preocupan habitualmente por tener comida suficiente y poder comprar la variedad de comida que necesitan, y que de forma ocasional comen menos por falta de recursos. Puede consultar la explicación completa en Coates, Swindale y Bilinsky (2007).

Tabla 6: Puntaje del componente de acceso de la inseguridad alimentaria en el hogar (HFIAS)

Departamento	Municipalidad	Aldea	Caserío	HFIAS	N
CHOLUTECA	EL CORPUS	EL DESPOBLADO	LAS PITAS	5.9	16
			STA. ISABEL	6.9	17
	EL TRIUNFO	EL PERICO	SAN BUENAVENTURA NO. 1	12.0	39
			SAN BUENAVENTURA NO. 2	11.3	33
		RIO GRANDE NO.2	RIO GRANDE NO.1	8.2	21
		SANTA TERESA ARRIBA	EL PLATANILLO	8.1	21
	NAMASIGUE	SAN FRANCISCO	SAN FRANCISCO	6.7	47
		SAN RAFAEL	SAN RAFAEL DE ARRIBA	15.1	16
	SAN ISIDRO	EL CAULOTE	EL CAULOTE	6.6	16
		EL OBRAJITO	EL OBRAJITO	10.2	22
		SONIT	SONIT	8.6	27
LEMPIRA	LA IGUALA	EL MATASANO	EL MATASANO	10.0	64
		LOS LLANOS	LOS LLANOS	8.5	30
		LOS TABLONES	LOS TABLONES	7.4	49
	TAMBLA	EL ZARZAL	EL ZARZAL	8.1	16
			PORTILLO DE SAN LUCAS	5.5	20
		SAN FRANCISCO DEL ACEITUNO	SAN FRANCISCO DEL ACEITUNO	8.4	12
OCOTEPEQUE	OCOTEPEQUE	BARRIO EL CALVARIO	BARRIO EL CALVARIO	8.4	29
		BARRIO RAMOS SOTO	BARRIO RAMOS SOTO	6.3	27
		PIE DEL CERRO	PIE DEL CERRO	7.1	34
		SAN RAFAEL	LAS VEGAS DE AZACUALPA	7.6	23
			SAN RAFAEL	9.0	14
	SAN FRANCISCO DEL VALLE	EL SILE	EL SILE	7.5	54

Además de la seguridad alimentaria, la posibilidad de consumir diversos alimentos para garantizar la ingesta de nutrientes esenciales suficientes es un desafío para muchos hogares de las zonas rurales de Honduras. El valor de diversidad mínima alimentaria en mujeres (DMA-M) se usa para reflejar la ingesta individual y la idoneidad nutricional de las mujeres en edad reproductiva. Es un indicador que se basa en si las mujeres de 15 a 49 años han consumido al menos cinco de diez grupos alimenticios definidos durante las 24 horas previas.⁶ La proporción de mujeres que alcanzan este mínimo en una población puede usarse como indicador de una mayor idoneidad de micronutrientes, una dimensión importante de la calidad de la dieta. El indicador se considera un cálculo mínimo de la seguridad nutricional del hogar y se asocia a la producción de

⁶<https://www.fantaproject.org/monitoring-and-evaluation/minimum-dietary-diversity-women-indicator-mddw>

alimentos, la riqueza, los conocimientos sobre SAN y el tamaño del hogar. Debido al hecho de que las niñas de entre 12 a 15 años también pueden quedar embarazadas, también recabamos información sobre la franja de edad más amplia de 12 a 49 años, como se observa en la tabla 7 por caserío. En la mayoría de los caseríos, menos del 30 % de las mujeres de este grupo etario tienen una diversidad alimentaria mínima y, en algunos, menos del 10 % de las mujeres alcanza el nivel mínimo de diversidad alimentaria.

Tabla 7: Porcentaje de niñas y mujeres que lograron una diversidad alimentaria, mínima de 12 a 49 años

Departamento	Municipalidad	Aldea	Caserío	% de mujeres con una dieta adecuada	N
CHOLUTECA	EL CORPUS	EL DESPOBLADO	LAS PITAS	18%	40
			STA. ISABEL	19%	42
	EL TRIUNFO	EL PERICO	SAN BUENAVENTURA NO. 1	17%	103
			SAN BUENAVENTURA NO. 2	21%	89
		RIO GRANDE NO.2	RIO GRANDE NO.1	24%	49
		SANTA TERESA ARRIBA	EL PLATANILLO	22%	58
	NAMASIGUE	SAN FRANCISCO	SAN FRANCISCO	30%	103
		SAN RAFAEL	SAN RAFAEL DE ARRIBA	8%	38
	SAN ISIDRO	EL CAULOTE	EL CAULOTE	29%	31
		EL OBRAJITO	EL OBRAJITO	13%	38
		SONIT	SONIT	8%	74
LEMPIRA	LA IGUALA	EL MATASANO	EL MATASANO	22%	156
		LOS LLANOS	LOS LLANOS	29%	73
		LOS TABLONES	LOS TABLONES	36%	122
	TAMBLA	EL ZARZAL	EL ZARZAL	17%	41
			PORTILLO DE SAN LUCAS	5%	38
		SAN FRANCISCO DEL ACEITUNO	SAN FRANCISCO DEL ACEITUNO	55%	29
OCOTEPEQUE	OCOTEPEQUE	BARRIO EL CALVARIO	BARRIO EL CALVARIO	22%	68
		BARRIO RAMOS SOTO	BARRIO RAMOS SOTO	25%	63
		PIE DEL CERRO	PIE DEL CERRO	28%	83
		SAN RAFAEL	LAS VEGAS DE AZACUALPA	22%	49
			SAN RAFAEL	19%	37
	SAN FRANCISCO DEL VALLE	EL SILE	EL SILE	23%	124

Empoderamiento de género

El empoderamiento de las mujeres es en sí mismo un aspecto muy importante, además de los beneficios que aporta a la resiliencia, las oportunidades económicas y la nutrición infantil. El Índice de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (WEAI) es un índice que mide la capacidad de acción de

las mujeres en el sector agrícola. El WEAI fue desarrollado por investigadores de USAID, IFPRI y la Iniciativa de Oxford sobre la Pobreza y el Desarrollo Humano (OPHI) para hacer un seguimiento de los cambios en el nivel de empoderamiento de la mujer que ocurren como consecuencia directa o indirecta de las intervenciones dentro del marco «Alimentar el Futuro» como parte de la lucha contra el hambre y la inseguridad alimentaria a nivel mundial (Alkire et al. 2013). El empoderamiento es multifactorial, por lo que el WEAI está formado por una serie de componentes. La versión abreviada del WEAI (A-WEAI) abarca la toma de decisiones sobre la producción agrícola y las actividades económicas, la propiedad de los recursos del hogar, el control sobre el uso de los ingresos, la participación en grupos comunitarios y el uso del tiempo (Malapit et al. 2017). Se trata de un índice acumulado con dos componentes:

- Cinco ámbitos de empoderamiento de la mujer (5DE): Este componente determina si las mujeres están empoderadas en cinco ámbitos de empoderamiento agrícola: producción, recursos, ingresos, liderazgo y tiempo.
- Índice de paridad de género (IPG): Refleja el porcentaje de mujeres que tienen el mismo nivel de empoderamiento que los hombres en sus hogares.

En el caso de la producción, las preguntas miden si el individuo contribuye o no a las decisiones productivas, como aquellas relacionadas con la producción agrícola (agricultura para consumo, agricultura para venta, ganadería y pesca o acuicultura). La población objetivo está formada por los jefes del hogar (hombre y mujer). Si el individuo no ha participado en ninguna actividad agrícola durante el año anterior, no se lo toma en cuenta. En esta muestra, hubo 224 mujeres y 43 hombres que no participaron en ninguna actividad agrícola durante el año anterior, por lo que estos individuos no se usaron para calcular los índices. Además, se excluyó a todo individuo que no hubiese informado sobre cualquiera de los componentes del índice (por ejemplo, aquellos individuos que pueden solicitar préstamos pero no lo han hecho durante el año anterior, o los individuos cuyos hogares no cuentan con ningún tipo de activo, ya sea grande o pequeño). Si un individuo no cumple con al menos una de estas condiciones, no se toma en cuenta para la muestra.

Asimismo, en el caso del componente IPG del índice, es necesario tener la información completa tanto del hombre como de la mujer del hogar. Por tanto, si el hombre o la mujer no cumple con las condiciones anteriormente descritas, ese hogar no se toma en cuenta para el IPG. De este modo, de los 647 hogares de la muestra, solo 230 contaban con toda la información necesaria de hombres y mujeres para calcular el IPG y, por ende, el A-WEAI. Como ya se mencionó, los resultados provienen de una pequeña muestra de cada departamento y no son representativos de ese nivel.

En cuanto a los componentes del A-WEAI, el ámbito de producción evalúa el poder de decisión respecto de la producción agrícola. El ámbito de recursos refleja el control y el acceso de los individuos a los recursos productivos. El ámbito de ingreso monitorea el control de un individuo sobre el uso de los recursos financieros derivados de la producción agrícola o de otras fuentes. El ámbito de liderazgo capta el acceso al capital social. El ámbito de tiempo refleja la carga laboral de los individuos.

Rol en la toma de decisiones (mujeres y hombres)

La primera parte del A-WEAI es el aporte a la toma de decisiones dentro de las actividades en las que participan los individuos. Como se observa en la figura 2, si bien casi todos los hombres participan en la agricultura para consumo, más de la mitad de los hombres encuestados mencionó que no podían tomar decisiones sobre esta actividad. Como se observa en la figura 3, las mujeres participan en las actividades económicas de ganadería y no agrícolas, pero muchas no participan en la toma de decisiones de estas actividades.

Figura 2: El rol de los hombres en la toma de decisiones

Figura 3: El rol de las mujeres en la toma de decisiones

Acceso al crédito y el capital productivo

El A-WEAI contiene preguntas sobre los activos productivos que posee el hogar y sobre quién es el propietario de cada uno de esos activos productivos. En los hogares que cuentan con cada uno de los

siguientes elementos, podemos observar diferencias entre hombres y mujeres sobre la propiedad de algunos bienes, como equipamiento agrícola mecánico y no mecánico, artículos del hogar y elementos menores (Tabla 8). Los datos representan tanto a quienes afirmaron ser el dueño principal como a quienes dijeron tener propiedad conjunta.

Tabla 8: Propiedad (de los hogares que tienen cada activo)

Propietario de lo siguiente:	Mujeres	Hombres
Equipo agrícola no mecanizado	34%	90%
Casa u otras edificaciones	63%	76%
Teléfono celular, computadora, tablet	55%	64%
Tierra para agricultura (parcelas/lotés)	40%	60%
Grandes bienes de consumo duraderos (refrigerador, TV, sofá)	49%	52%
Pequeños bienes de consumo duraderos (radio, cocina, utensilios)	82%	50%
Equipamiento agrícola mecanizado	9%	41%
Huevos, semillas, etc.	60%	39%
Animales pequeños (pollos, gallinas, etc.)	76%	36%
Ganadería extensiva (vacas, ganado)	11%	15%
Ganado pequeño (cabras, cerdos, ovejas)	18%	13%
Equipo no agrícola para negocio (p. ej., máquina de coser)	7%	4%
Alimentos procesados (como venta de tortillas, queso, etc.)	2%	2%

En cuanto al acceso al crédito, la pregunta fue si, en caso de querer hacerlo, ellos (o alguien del hogar) podían recibir préstamos, en efectivo o en especies, de una serie de fuentes. En total, el 20 % de las mujeres entrevistadas y el 15 % de los hombres no creían que podían pedir créditos. Entre quienes afirmaron que sí, el origen más común fueron préstamos de amigos o familiares, seguidos de organizaciones no gubernamentales (Tabla 9). Como se observa en la tabla 9, los hombres informan tener un mejor acceso a créditos de ONG y de prestamistas formales e informales.

Tabla 9: Origen del crédito obtenido por hombres y mujeres

Origen del crédito	Mujeres	Hombres
Organizaciones no gubernamentales (ONG)	58 %	69 %***
Prestamista formal (banco/institución financiera)	52 %	63 %***
Prestamista informal	40 %	51 %***
Amigos o familiares	64 %	69 %
Grupos de microfinanzas	33 %	32 %
Créditos informales o grupos de ahorro	17 %	22 %

*Resultados de Chi: * $P \leq 0,05$; ** $P \leq 0,01$; *** $P \leq 0,001$*

Entre quienes solicitaron un préstamo durante el año anterior, es más común que los hombres tomen estas decisiones, excepto en el caso de los préstamos de grupos de microfinanzas o de amigos o familiares (Figura 4).

Figura 4: Toma de decisiones sobre el uso del crédito

Uso del tiempo

El A-WEAI contiene preguntas sobre las actividades de hombres y mujeres en las últimas 24 horas que permiten comprender mejor cuántas horas trabajan y de cuántas disponen para el descanso o el ocio. Cada actividad se organiza entre el trabajo y otras actividades para calcular el tiempo trabajado durante 24 horas. Esto comprende empleo asalariado, trabajo en una empresa propia, agricultura, construcción, compra/obtención de servicios, pesca, tejido/costura, mantenimiento textil, cocina, trabajo doméstico, cuidado de niños/adultos/ancianos, traslados laborales y viajes. El A-WEAI define que una persona sufre "pobreza de tiempo" si trabaja más de 10,5 horas por día. Usando la información obtenida, la figura 5 muestra que, en promedio, las mujeres de la muestra trabajan más tiempo que los hombres, y casi la mitad de las mujeres y más de un tercio de los hombres sufren «pobreza de tiempo». Al controlar si esta carga laboral era representativa o no según los encuestados, el resultado del A-WEAI no cambió de manera relevante (consulte la Figura 5). Como ya se mencionó, un mayor porcentaje de mujeres que de hombres trabajan más de 10,5 horas por día. Contando tanto el trabajo remunerado como el no remunerado, la figura

muestra que las mujeres trabajan más en actividades que no generan un ingreso directo (amas de casa, cuidado de niños, etc.).

Figura 5: Pobreza de tiempo

Figura 6: Horas de trabajo sin paga

Pertenencia a grupos

La última categoría del A-WEAI recoge información sobre la pertenencia a grupos para hombres y mujeres. Como se observa en la tabla 10, los grupos religiosos son los más concurridos, seguidos por los grupos de usuarios de agua. La pertenencia a grupos es más común entre hombres que entre mujeres en todos los grupos, con la excepción de los grupos religiosos.

Tabla 10: Pertenencia a grupos (porcentaje de mujeres y hombres entrevistados que son miembros)

Tipo de grupo	Mujeres	Hombres
Grupos religiosos	34.78 %	29.14 %
Grupos de usuarios de agua	4.02 %	9.89 %
Grupos de créditos o microfinanzas	3.86 %	6.65 %
Otros grupos (que no aparecen en otras categorías)	5.26 %	7.55 %
Grupo de usuarios de recursos forestales	0.93 %	3.06 %
Grupo de agricultura/ganadería/pesca (incluye grupos de mercados)	0.62 %	4.14 %
Grupos cívicos o de beneficencia	0.15 %	0.72 %
Grupos de seguros o ayuda mutua (incluye sociedades funerarias)	0.15 %	0.36 %
Grupos de comercio o asociaciones comerciales	0.00 %	0.18 %

A-WEAI

La elaboración del A-WEAI depende de los factores antes indicados e integra en un único indicador la información recabada para cada uno de los cinco ámbitos. El A-WEAI está compuesto por dos subíndices: el subíndice de los cinco ámbitos de empoderamiento (5DE), que mide el empoderamiento de la mujer en los cinco ámbitos de empoderamiento antes descritos, y el subíndice de paridad de género (IPG), que mide el empoderamiento relativo de las mujeres respecto de los hombres en el mismo hogar. Como se observa en la tabla 12, el puntaje de 5DE de 0.74 refleja los resultados hallados en Ocotepeque y Copán en el occidente de Honduras (Dietz et al., 2018) y los de una muestra de «Alimentar el Futuro» (FTF) de 3326 hogares del occidente de Honduras con un puntaje de 5DE de 0.74 (Malapit et al., 2014). Los resultados estiman que el 66 % de las mujeres de la muestra están desempoderadas. Este hallazgo es comparable con el 61.2 % de mujeres desempoderadas en la muestra de Dietz et al. (2018) y el 68.5 % en la muestra de «Alimentar el Futuro» (Malapit et al., 2014).

Para evaluar si las mujeres están más desempoderadas que los hombres del mismo hogar, el IPG mide la desigualdad entre hombres y mujeres en hogares con ambos presentes. En nuestra muestra, solo el 63 % de las mujeres tienen paridad con los hombres del mismo hogar y, si bien este valor supera los resultados de estudios anteriores en Honduras, es muy similar a los resultados del A-WEAI en Uganda y Bangladesh (Malapit, et al, 2015). La brecha promedio de empoderamiento de estas mujeres es 0.26, similar a los resultados de Dietz et al. (2018), con un valor de 0.27. El puntaje promedio del A-WEAI de 0.76 refleja fielmente el puntaje de Dietz et al. (2018) con un puntaje de 0.75 y la muestra de FTF en el occidente de Honduras con un puntaje de 0.75 (Malapit et al., 2014).

Tabla 11: Puntaje del A-WEAI y estado de empoderamiento de la mujer

Indicador	Mujeres	Hombres
N (número de observaciones)	306	378
Puntaje de 5DE	0.74	0.79
Puntaje de desempoderamiento (1-5DE)	0,26	0.21
% que logra el empoderamiento (cantidad de empoderadas)	34 %	40 %
% que no logra el empoderamiento (cantidad de desempoderadas)	66 %	60 %
Puntaje medio de 5DE entre quienes todavía no están empoderadas (puntaje de adecuación promedio)	0.61	0.65
Puntaje medio de desempoderamiento (1-5DE) entre quienes todavía no están empoderadas (puntaje de inadecuación promedio)	0.39	0.35
Índice de paridad de género (IPG)	0.91	
N (número de hogares con ambos adultos)	230	
% de mujeres que logran la paridad (1-HGPI)	63 %	
% de mujeres que no logran la paridad (HGPI)	37 %	
Brecha promedio de empoderamiento (IGPI)	0.26	
Puntaje del A-WEAI	0.76	

Sería interesante ver cómo difieren los resultados entre los hogares con ambos adultos y aquellos dirigidos solo por una mujer. La tabla 12 muestra este desglose. Por desgracia, debido a lo pequeña que es la muestra de hogares encabezados por mujeres que cuentan con todos los indicadores necesarios, no es posible calcular el A-WEAI completo desglosado por jefe de hogar. Los resultados de la tabla 12 muestran que las mujeres de hogares con ambos adultos sufren más pobreza de tiempo, tienen menos control sobre el ingreso y tienen menos participación en las decisiones productivas, si bien el tamaño de la muestra para calcular este indicador es pequeño. Estos resultados pueden reflejar los distintos usos del tiempo entre las mujeres que forman parte de un hogar con ambos adultos, ya que deben cocinar más o cumplir con más tareas domésticas. En el caso de las comparaciones entre el total de hombres y mujeres, las diferencias en el control sobre el uso de los ingresos, la capacidad para tomar decisiones y el uso del tiempo son estadísticamente significativas, como se observa en la última columna. Al comparar los distintos tipos de hogares, solo el uso del tiempo parece ser estadísticamente significativo (como se observa en la primera columna), probablemente debido al menor tamaño de la muestra usada para esas comparaciones.

Tabla 12: Tasas de adecuación desglosadas por tipo de jefe de familia

	Mujeres		Total de mujeres	Total de hombres
	Hogares con un solo responsable	Hogares con dos responsables		
Propiedad de los activos	100.00	98.39	98.59	99.27
<i>N</i>	82	549	640	549
Acceso y decisiones sobre el crédito	36.14	37.41	37.25	38.49
<i>N</i>	83	564	647	556
Control sobre el uso de los ingresos	97.26	91.17	91.92	99.45*
<i>N</i>	73	521	594	547
Decisiones productivas	91.67	82.83	83.17	95.29*
<i>N</i>	12	297	309	382
Pertenencia a grupos	34.94	40.78	40.03	39.39
<i>N</i>	83	564	647	556
Trabaja <10,5 horas por día	53.01*	41.67	43.12	55.22*
<i>N</i>	83	564	647	556

* $P \leq 0,05$; ** $P \leq 0,01$; *** $P \leq 0,001$

Si evaluamos los indicadores particulares que más contribuyen al desempoderamiento tanto de hombres como de mujeres en la muestra, descubrimos que los más importantes son una alta carga laboral y una baja pertenencia a grupos. Como se observa en la figura 7, de estos indicadores se deriva la capacidad para tomar decisiones de crédito y la posibilidad de hacer aportes para las decisiones productivas.

Figura 7: Contribución de los indicadores al puntaje de desempoderamiento

4. CONCLUSIONES

El presente estudio obtuvo información sobre una serie de aspectos relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición, el género y el acceso al agua en ciertos caseríos específicos de Honduras. La recolección de datos priorizó un grupo de comunidades de interés para guiar el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil. Entre las distintas comunidades hay diferencias en el nivel de cobertura de los sistemas de suministro de agua, los servicios gubernamentales y los grupos activos en esas comunidades. En general, existe un alto grado de pobreza en estos hogares, y solo cerca de la mitad de las mujeres de estos caseríos logra una diversidad alimentaria mínima. El cálculo de la incidencia y profundidad de la inseguridad alimentaria en los hogares mostró que la mayoría de los hogares han experimentado inseguridad alimentaria en los últimos 30 días. De los hogares analizados, el 71 % ha modificado su dieta debido a una falta de recursos y al 65 % les ha preocupado no tener comida suficiente en los últimos 30 días.

Por último, los resultados del A-WEAI hallaron que el 66 % de las mujeres están desempoderadas (un resultado muy similar a los obtenidos en dos grandes estudios realizados sobre el occidente de Honduras). La causa principal del desempoderamiento es la carga laboral y la falta de pertenencia a grupos, tanto en hombres como en mujeres, pero también la capacidad de la mujer para participar en las decisiones productivas y de crédito. Por ejemplo, si bien las mujeres participan en las actividades económicas ganaderas y no agrícolas, muchas no tienen poder de decisión en estos ámbitos. Quizá no sorprenda que una mayor cantidad de mujeres se clasifique como «pobre de tiempo», porque trabajan más de 10.5 horas por día y gran parte de ese trabajo es no remunerado. Si bien los resultados no son representativos a nivel departamental o municipal, ofrecen ciertas perspectivas acerca de las limitaciones que existen en estas comunidades rurales. Estas limitaciones comprenden el acceso al agua potable segura, el saneamiento, una dieta adecuada y oportunidades de ingreso.

REFERENCIAS

Alkire, S., y R. Meinzen-Dick. 2013. «Índice de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura». Informe sobre el desarrollo mundial 52: 71–91.

Coates, Jennifer, Anne Swindale y Paula Bilinsky. 2007. Escala del componente de acceso de la inseguridad alimentaria en el hogar (HFIAS) para la medición del acceso a los alimentos en los hogares: Guía de indicadores (v. 3). Washington, D.C.: FHI 360/FANTA.

Dietz, Thomas; Chong, Andrea Estrella; Font Gilabert, Paulino y Grabs, Hanina. 2018. «Empoderamiento de la mujer en la Honduras rural y sus determinantes: perspectivas de las comunidades del café en Ocotepeque y Copán». *Desarrollo en la práctica*, 28:1, 33-50, DOI: [10.1080/09614524.2018.1402862](https://doi.org/10.1080/09614524.2018.1402862)

FAOSTAT. 2020. Datos de alimentos y agricultura. Disponible en: <http://www.fao.org/faostat/en/#home>. Recogido el 1/6/2020.

INE. Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras. <https://www.ine.gob.hn/V3/>. Tegucigalpa. Honduras

Malapit, H. J., C. Kovarik, K. Sproule, R. Meinzen-Dick y A. R. Quisumbing. 2015. «Guía instructiva sobre el Índice Abreviado de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (A-WEAI)». IFPRI: <http://ebrary.ifpri.org/utils/getfile/collection/p15738coll2/id/129719/filename/129930.pdf>

Malapit, Hazel J.; Pinkstaff, Crossley; Sproule, Kathryn; Kovarik, Chiara; Quisumbing, Agnes R.; y Meinzen-Dick, Ruth Suseela. 2017. El Índice Abreviado de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (A-WEAI). Documento de discusión del IFPRI 1647. Washington, D.C. <http://ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collection/p15738coll2/id/131231>

Malapit, Hazel J.; Sproule, Kathryn; Kovarik, Chiara; Meinzen-Dick, Ruth Suseela; Quisumbing, Agnes R.; Ramzan, Farzana; Hogue, Emily y Alkire, Sabina. 2014. Medir el avance hacia el empoderamiento: índice de empoderamiento de la mujer en la agricultura: informe de referencia. Washington, D.C.: Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) <http://ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collection/p15738coll2/id/128190>

TODOS LOS DOCUMENTOS DE DISCUSIÓN DEL IPFRI

Todos los documentos de discusión están disponibles [aquí](#)

Pueden descargarse gratuitamente

INSTITUTO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN SOBRE POLÍTICAS ALIMENTARIAS
www.ifpri.org

SEDE DEL IFPRI

1201 Eye Street, NW
Washington, DC 20005 USA.
Tel.: +1-202-862-5600
Fax: +1-202-862-5606
Correo electrónico: ifpri@cgiar.org